



LO HARÁ A TRAVÉS DE UNA EXCAVACIÓN OCEÁNICA.

Japón investigará el epicentro del mega terremoto de 2011

La Agencia Japonesa para la Ciencia y Tecnología Marina y Terrestre (JAMSTEC, por sus siglas en inglés) inició la jornada de ayer una excavación oceánica en el epicentro del Gran Terremoto de Japón de 2011, ocurrido al noreste del país y que se calcula dejó más de 20.000 víctimas fatales, para revisar el estado de las placas tectónicas.

Se trata de la segunda excavación en el fondo del océano con este objetivo y se llevará a cabo desde el buque de perforación Chikyū a 200 kilómetros de la costera prefectura de Miyagi, según detalló a finales de agosto la JAMSTEC en un extenso comunicado.

“Es posible que la tensión haya comenzado a acumularse nuevamente”, dijo a la cadena pública nipona NHK el profesor de la Universidad de Tsukuba Kotaro Ujiie, que forma parte del equipo de estudio.

El grupo de investigadores planea extender la excavación 950 kilómetros bajo tierra, recolectar muestras geológicas e instalar un sistema de medición de pozos contemplado a largo plazo.

El estado del epicentro del terremoto de 2011 se examinará “para determinar si la tensión liberada comienza de nuevo a acumularse”, dijeron los científicos responsables de la excavación.

los investigadores también buscan conocer la estructura de la falla que causó el terremoto, sus características físicas y los factores que controlan el comportamiento del deslizamiento, así como los efectos de los fluidos en estado de tensión alrededor de la zona de la fosa.

La misión forma parte del Programa para el Descubrimiento Internacional del Océano (IODP, por sus siglas en inglés), en el que también participan naciones como Estados Unidos y otros del continente europeo y cuyo objetivo, según precisan, es “dilucidar el cambio ambiental global, la estructura interna de la Tierra y la biosfera dentro de su corteza”.

La excavación comenzará en la falla pocas semanas después de la Agencia Meteorológica de Japón (JMA) levantara el aviso por el riesgo de que se produjera un ‘megaterremoto’ en la costa del Pacífico de la mitad oeste del país, en la fosa de Nankai, una zona activa de actividad sísmica sumergida bajo aguas del suroeste.

La alerta fue emitida después de que un sismo de magnitud 7,1 sacudiera el sudoeste del país asiático.

Japón se asienta sobre el llamado Anillo de Fuego, una de las zonas sísmicas más activas del mundo, y sufre terremotos con relativa frecuencia. 🌊